I ENCUENTRO CENTROAMERICANO
ACERCA DE LAS MASCULINIDADES
21, 22 Y 23 Noviembre 2001
San José, Costa Rica

PONENCIA "MASCULINIDAD EN EL SIGLO XXI"

José Manuel Salas Calvo
Alvaro Campos Guadamuz
(Instituto Costarricense de Masculinidad, Pareja y sexualidad, Instituto WEM)

INTRODUCCIÓN

Si bien desde el punto de vista ontológico, la masculinidad, por lo menos en Occidente y en la historia, puede ser ubicada con el patriarcado mismo, sin perjuicio de algunos reajustes que haya podido sufrir, no se puede decir lo mismo si la analizamos desde la perspectiva epistemológica: la masculinidad no es objeto de estudio sino hasta hace muy poco.

Esta llegada tardía, como objeto de estudio o de preocupación de la masculinidad, se ubica no solo en el ámbito científico sino también en el de la vida cotidiana de hombres y mujeres, pero sobre todo de los primeros. Conocer o, al menos preguntarse, cómo y por qué son como son los hombres no es una cuestión de la agenda de éstos. Estas interrogantes se remontan recién a las últimas décadas y, poco a poco, va ocupando espacios en los temas de indagación de personas y organizaciones, tanto del estado como no gubernamentales.

Retomando la idea inicial, vemos como, cada vez, con mayor frecuencia, una mayor preocupación en torno a qué sucede con los hombres, lo cual nos lleva a abordar la masculinidad, desde sectores que tradicionalmente vienen trabajando con las mujeres y, por implicación, intentan o plantean la necesidad de hacerlo con varones hasta sectores que per se lo hacen con varones. Estos últimos, sin descuidar los otros, intentan asumir a los hombres y a la masculinidad como ejes de sus tareas.

Es necesario resaltar este fenómeno y procurar su afianzamiento en hombres y en mujeres.

Sin menoscabo de la importancia que se le debe dar a este fenómeno social, es menester tomar cuidado acerca de que ello no sea solo una moda o exquisitez académica, que puede perderse en las alturas del olimpo racional o bien justificar ingresos y estatus. Sobre el agotamiento de ciertos temas, cuyo soporte es en muchos casos serio y comprometido, habrán otros y otras que con facilidad se cambian a donde está el apoyo institucional y financiero. De pronto como aparecen, desaparecen los especialistas.

Consideramos que trabajar la temática de la masculinidad requiere ante todo de un compromiso ético, ideológico y político, ya que la construcción de una nueva masculinidad, conlleva un esfuerzo y tarea que menoscaba las raíces mismas de las estructuras de poder patriarcales. De ahí